

ACCION DE GRACIAS Y SUPLICA

ACTO LITURGICO FINAL DE LA XXIX REUNION  
DE AMIGOS DE LA CIUDAD CATOLICA  
(Poblet, 12-14 de octubre de 1990)

Pensar bien y obrar con coherencia.

1. Señor, octubre es tiempo de acción de gracias por las buenas cosechas. Nuestra cosecha de estos tres días de reflexión intelectual y de oración ha sido buena y abundante. Gracias, Señor.

2. Reflexión intelectual de proyección ética sobre «la praxis democrática». No nos gusta la democracia laica que se ha establecido en nuestra España Católica, y menos aún su ejercicio, más laicista y deshumanizador que la misma Constitución. Así se ha pensado y denunciado en estas jornadas. Gracias, Señor, por tu luz y sus destellos en los conferenciantes de estos días, «luminosos rebeldes».

3. Sabemos muy bien, Señor, que la verdad «no puede tener como medida la opinión de la mayoría», como decía Juan Pablo II en 1988, al ratificar la doctrina de la *Humanae vitae*; sobre todo la verdad sobre Dios y sus implicaciones éticas, no es democrática, sino minoritaria: «la conocen pocos, después de mucho tiempo y con mezcla de muchos errores», como nos había advertido Santo Tomás en el primer artículo de la *Suma de Teología*. Por eso nos gusta agradecer y ofrecerte estos dones de luz, venida de lo alto, normativa de una vida política, personal y transcendentemente responsable.

4. Juan Pablo II acaba de decir al IX Congreso Internacional Tomista (29-IX-1990): «Si existe hoy —como existe— una crisis de la ética, esto depende del debilitamiento del sentido de la verdad en la inteligencia y en la conciencia, que han perdido la referencia al fundamento de la verdad última misma». Nuestra

*praxis democrática supone y promueve no sólo el debilitamiento de la verdad ética, sino positiva desmoralización y autosuficiencia mundana o agnóstica. No nos limitamos a denunciarlo. Pedimos tu gracia, para salir de esta situación moralmente ruinosa.*

5. *Queremos mantenernos atentos, Señor, para que el derrumbamiento del muro externo del Este no nos haga pensar que Europa está liberada, cuando subsiste y crece el muro vital y espiritual que separa, en las almas, cultura y costumbres, la vida honestamente responsable y sobrenatural de la vida agnóstica, voluntarista, sin otra perspectiva que el libertismo, la arreligiosidad, la comodidad, la utilidad y el poder.*

6. *Danos, Señor, magnánima perseverancia en el bien pensar y en el obrar coherente, como la diste a los católicos de detrás del telón de acero, que vuelven ahora a gozar de la libertad de los hijos de Dios después de 45 años de coerción.*

VICTORINO RODRÍGUEZ, O. P.